PANEGYRICO
EN
ALABANÇA
DE N. SERAPHICO PADRE
S. FRANCISCO:

Patente el Santiſſimo
SACRAMENTO.

DIXOLE EL DIA QVATRO DE OCTVBRE,
de el Año de 1673. en el Convento de Mexico

El R. P. Fr. Manuel Ventura de Lizarza, Secretario General de todas las Provincias, y Cuſtodias de Nueva-Eſpaña.

DEDICALE

A N. R^mo P. Fr. FRANCISCO TREBIÑO,
Theologo, Predicador General, Padre perpetuo de la Santa Provincia de Burgos, ex Secretario General de toda la Orden, y Commiſſario General de dichas Provincias, y Cuſtodias de Nueva-Eſpaña.

Con LICENCIA: En Mexico,
Por Franciſco Rodriguez Lupercio. Año de 1674.

PANEGYRICO
EN
ALABANCA
DE N. SERAPHICO PADRE
S. FRANCISCO:

Patente el Santissimo
SACRAMENTO.

DIXOLE EL DIA QVATRO DE OCTVBRE,
de el Año de 1673. en el Convento de Mexico

El R. P. Fr. Manuel Ventura de Lizarza, Secretario General de todas las Provincias, y Custodias de Nueva-España.

DEDICALE

AN. R.mo P. Fr. FRANCISCO TREBIÑO,
Theologo, Predicador General, Padre perpetuo de la Santa Provincia de Burgos, ex Secretario General de toda la Orden, y Commissario General de dichas Provincias, y Custodias de Nueva España.

Con Licencia: En Mexico.
Por Francisco Rodriguez Lupercio. Año de 1674.

A N. R^mo P. Fr. Francisco

Trebiño Theologo, Predicador general, Padre perpetuo de la Sãta Provincia de Burgos, ex Secretario general de toda la Orden, y Cõmisario general de todas las Provincias, y Custodias de Nueva-España, Islas Philipinas, &c.

R^mo P. N. Commisario G^l.

DE orden de V. R^ma predique este Panegyrico de N. Seraphico Padre S. Francisco, dia de su fiesta, este año de setenta y tres

tres, en el Convento insigne de Mexico. Y aunque en asunto tan grande solicitè el desempeño posible, se quedò todo en affectos, sin que à estos pudieran correspõderlos las vozes. Aplausos tuvo el sermon, quando le dixe; pero no fueron los que confundieron mas mi cortedad; porque pudo ocasionarlos, ò el affecto, con que orè, ò la entrañable devocion de mis oyentes al Santo: lo que si me sacó al rostro colores, han sido las repetidas instancias, que diferentes sujetos de mi obligacion me han hecho despues acá, para que le dè á la prensa. Ellas fueron tales, y la obligacion, en que les estoy, tan grande, que no ha sido posible negarse mi gratitud à su obediencia: pero volviendo á mi pequeñez los ojos, y reconociendo el riesgo à que se expone con esta demostracion, para asegurarla del peligro, la elegi Protector en V. R.ma con cuyo patrocinio estarà menos expuesta à los filos de la comprehension, que la leyere. Claro està, porque quanto es mayor la grandeza de quien patrocina, tiene menos que temer el Patrocinado. La de V. R.ma es tan grande que si miro su nobleza, me hallo obligado à dezir con San Ambrosio: *Origo te quidem dedit dominum, sceptra tibi conciliavit splendor generis; cuius si deessent insignia, eligi te in Principem mens feciſſet.* Si sus prendas naturales, y adquiridas, ellas son tales y tantas, que es dificil acertar con sus primores como

D. Ambros. in Paneg.

no ellos son, y preciso sentir no poder acertar à dezir lo que yo siento; pero viene muy al justo el dicho de Pico Mirandulano: *Scio, quæ de te concepi infinitum subsidere infra fastigia doctrinæ tuæ, scias & tu, quæcumque loquimur, longe esse minora ijs, quæ cõcepimus. Tam deesse, scias, animo verba, quàm rebus animus deest.* Si lu religiosidad, y virtud, aun siendo tan aclamada en estos Reynos, le viene corta toda su ponderacion; y yo como testigo de vista puedo deponer tambien, que en este punto son las vozes lo de menos, y que su exageracion, aun no cabiendo en las vozes, solo tiene en el silencio sus cavales: *Aut sile, aut affer maiora silentio.* Con tal Patron quien no sacudiera de si qualesquier rezelos? Y mas quando la benevolencia de V. R^ma la tengo tan conocida, que no ha lugar la desconfiança, para prometerme seguro su patrocinio, q̃ con rendimiento imploro, bien q̃ corrido de la cortedad con q̃ empieço à agradecer. Guarde Dios à V. R^ma como deseo, y estas Provincias necessitan. Celda, y Diziembre 4. de 1673. años. Pic. Miran. in Pol.

R^mo P. N. mi Señor.

B. L. M. de U. R^ma su menor hijo.

Fr. Manuel Ventura de Lizarza.

PARECER DE EL
Rd. PADRE IVAN DE S. MIGVEL
de la Compañia de IESUS.

Exmo Señor.

POR mandado de V. Ex. he visto este Panegyrico en alabanças de su Serafico P. S. Francisco, compuesto, y predicado por el muy Reverendo P. Fr. Manuel Ventura de Lizarza, Secretario General de todas las Provincias, y Custodias de Nueva-España, que oi predicado con atencion gustosa; y he admirado leydo cõ repetido gusto, no hechando menos en lo muerto de lo escrito la vida de lo hablado, ni el alma de lo discurrido. Que espiritu de tanto aliento, aun en los muertos caractares está palpitando en vivezas Rhetoricas. Que si el primor del arte [como cantò Uirgilio] puede dar espiritu à los bronces, y vida à los marmoles.

Virg. lib. 6. Æneid.

Excudant alÿ spirantia mollius æra,
Effingant alÿ vivos de marmore vultus.

Si en aquel artificioso vernegal de oro, esmero del primor de Fidias, que admiró Marcial, los pescadillos de plata, como si trabesearan vivos, pudieran nadar echandoles mas agua.

Mart. lib. 3. epigram.

Artis Phidiacæ toreuma clarum
Piscis aspicis: Adde aquas, natabunt.

Quanto mejor el arte de las artes (qual lo es la sagrada eloquencia de los Ecclesiasticos Oradores, y qual con eminencia grande lo es el que oi entonces, y aora mas q̃ entonces admiro) pudo reservar aun para las muertas lineas de lo escrito las Rhetoricas vivezas de lo hablado.

Mu-

Muchas ha debido, y muy debidas alabanzas [mas que hyperboles] la excelente ſantidad del Serafico Padre á ſus muy doctos, y eſtudioſos hijos; pero el, que ſublimó en eſte Panegyrico ſus caſi divinas excelencias, como en compendio, logrò en ſu auditorio ſus mas que bien pôderadas noticias, ſacando a la luz de la novedad lo que, ó por antiguo, ó por muy celebrado, ô no ſe entendia, ò no ſe eſtimaba como nuevo. Agradeſca pues el mundo à eſte nuevo Orador el conocimiento de Frãciſco como nuevo, y animele con Vincencio Lirinenſe, á elogiar con novedad á ſu Santo Padre: *Intelligatur, te exponente, illuſtrius, quod ante obſcuriùs credebatur: Per te poſteritas intellectum gratuletur, quod ante vetuſtas non intellectum venerabatur; eadem tamen, quæ didiciſti, ita doce, vt cum dicas nouè, non dicas noua.* Vincẽt. Lirin. de Prophet. vocũ novit. cap. 37.

Nunca vi con tanto primor viſagrada la novedad de el ingenio con la antiguedad del aſunto, y cõ no ſer nueva en el mundo la prodigioſa ſantidad de Franciſco, ſe nos hizo tan de nuevo el oirla con tanta novedad, como ſi nunca la huvieramos oido. Todo ſaliò de nuevo en eſte dia, y en tal orador. Nuevo el eſtilo, flamante el diſcurſo, reciente el talento, no vſada la eloquencia, no viſto el concurſo, no oido el aplauſo. Y con ſer todo tan nuevo, ſolo el ingenio es en el tan antiguo, como el alma, la doctrina, como el eſtudio, la ſolidez, como la piedad, y el eſpiritu, como la Religion: *Ita doce, vt cum dicas nouè, non dicas noua.* Y que mayor novedad, que deſmentir el axioma comun: *Ex nihilo nihil fit. Nada ſe haze de la nada*, quando de la *nada* de la humildad de vn caſi divino hombre pudo fabricar eſte, mas que alquimico, creativo deſvelo vn todo de perfecciones de vn Serafin humano?

Uerdaderamenre, que el ſobrenombre de *Lizarza* no tanto ſe compara, quanto ſe identifica con la myſterioſa del monte Horeb. Curioſa admiració del Hebreo Caudillo, viendo entre tanta agudeza de eſpinas, tanto luci- Exod. c. 3.

lucimiento de llamas: que si fue lo mismo (en interpretacion del Venerable Beda) que vnir lo flamante del espiritu, con lo espinoso de la letra: *Ignis in rubo, littera cū sensu spirituali*: mas fue admirar en este *Lizarza*, que en aquella zarza, lo agudo de los discursos, y lo picante de los conceptos, con lo lucido de la Rhetorica, y con lo ardiente del espiritu tambien vnidos.

Todo es Catholico, y sin sombra de error el de este Panegyrico, todo fuego Serafico todo luz Theologica sin que me quede en el coraçon espina de lisonja, ni de affecto, quando tanto el coraçon, como el alma igualmẽte me lisongean, yà las espinas de la agudeza, yà las luzes de la doctrina de tal *Lizarza*. Assi lo digo, y lo siento, y aun es mas lo que siento, que lo que digo. Por lo qual (siendo U. Ex. servido) juzgo este sagrado Panegyrico por muy digno, no solo de la imprenta, sino de la immortalidad. En esta Casa Professa de la Compañia de JESVS. 16. de Enero de 1674.

Exmo y Rev^mo Señor.

B. L. M. D. V. EX.

Su menor Capellan.

Ioan de San Miguel.

CENSURA DE EL Doctor, y Maestro D. ANTONIO de la TORRE, y ARELLANO, Cura proprietario de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Mexico, y Abogado de la Real Audiencia desta Nueva-España.

Señor.

MANDAME V.m. por su decreto de 23. de Enero de este presente año, que vea vn sermon, q̃ predicó el Muy R^do P Fr. Manuel Ventura de Lizarza, Secretario general de las Provincias de esta Nueva España, en el Convento de esta Ciudad, al glorioso Patriarca San Francisco, en el solemne dia de su fiesta. Y diré mejor, que ha sido ventura mia, el aver registrado vna Oracion, que con titulo de Panegyrico la hallo levantada con todos los creditos de prodigiosa: pues si se miran las delicadas sendas, q̃ escogiô para su assumpto, es exquisita: si se atiende à los ajustes de sus discursos, es rara: si se contempla la humildad profunda del Santo predicada con tan alta armonia de conceptos, es vnica: y si se advierte el Patron, que el Orador eligiô, para sacarla à luz, es conocidissimo su acierto; pues las obras grandes, no solo buscan asylos para lucir, sino tambien hombres grandes, que las sepan estimar, doctos, que las acrediten, y varones magnanimos, que las honren. Y

siendo estas las nativas, y generosas prendas, que adornan al Reverendissimo Padre Comisario general Fray Francisco Trebiño, à quien se dirige el discurso, y à quien se dedica la obra, asiento por ajustado el dictamen del que la offrece. Y buelvo à dezir, que tengo á buena ventura mia el aver leydo, y admirado esta Oracion à todas luzes grande, merecedora de que ya, que no la oyeron todos, impressa la participen los mas. Segura correrá de deslizarse en nada de nuestra Santa Fé Catholica, pues tan conforme está en todo con el sagrado Evangelio, que la guia: y assi la juzgo digna, de que se dê á las prensas, para el logro de sus quilates; pues ellas serán lenguas, q̃ publiquen, y aplaudan las nobles fatigas del florido ingenio, que la trabaxó: á quien como á hijo de Francisco, y como á rama de su religiosissima familia, diré con Casiodoro lo que no sabré significar con mi affecto: *Neque enim fieri poterat, vt quem tantus Author, familiæ tantæ, produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.* Assi lo siento, salvo, &c. Mexico, y Febrero 8. de 1674. años.

Cassiod. Ep. 12. lib. 9.

Doctor, y Maestro D. Antonio de la Torre, y Arellano.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D. Antonio de Cardenas, y Salazar, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad de Mexico, Juez Proviſor, y Vicario general, y à cuyo cargo està el deſpacho de los negocios del Govierno deſte Arçobiſpado, por el Illmo, y Exmo ſeñor Maeſtro D. Fr. Payo de Ribera, Arçobiſpo de dicho Arçobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, Virrey, Governador, y Capitan G^l deſta Nueva-Eſpaña, y Preſidente de la Real Audiencia de ella, &c.

Damos licencia à qualquiera de los Impreſſores deſta Ciudad, para que puedan dar à la eſtampa el ſermon, que predicò el Padre Fray Manuel Vētura de Lizarza, del Orden de nueſtro Padre San Franciſco, Secretario general de las Provincias, y Cuſtodias de la Nueva-Eſpaña, en ſu Convento deſta Ciudad, á los quatro de Octubre del año paſſado de ſeiſcientos y ſetēta y tres, en la celebridad de la fieſta de nueſtro Serafico San Franciſco, q̄ eſtà en diez y nueve fojas de à quarto, rubricadas del preſente Notario publico; atento à conſtarnos de informe fecho por el Doctor, y Maeſtro Don Antonio de la Torre, y Arellano, Cura del Sagrario de dicha Santa Iglesia Cathedral, á quien la remitimos, no aver inconveniente para dicha impreſſion. Dada en la Ciudad de Mexico á catorze dias del mes de Febrero, de mil y ſeiſciētos y ſetenta, y quatro años.

D^or D. Antonio de Cardenas, y Salazar.

Por mandado del ſeñor Proviſor, y Vicario General.

Franciſco de Villena, Notario publico.

PARECER DEL MVY Reuerendo padre Fr. MIGVEL de AGVILERA, Lector jubilado, Diffinidor actual de la Provincia de el Santo Evangelio, y Cathedratico de Escoto, en la Real Vniversidad de Mexico.

CONfiesso, q̃ luego q̃ vi la remissiõ que V. Paternidad Reverendissimase sirviò de hazerme, deste Sermon, que por su orden predicò el Reverendo Padre Fray *Manuel Ventura de Lizarza*, Secretario General de las Provincias de esta Nueva-España, en este Convento de nuestro Padre San Francisco de Mexico, el dia q̃ señala la Iglesia, para celebrar las glorias, à que passó por el transito de su muerte nuestro Serafin en carne; me escusara con rendimiento humilde al empeño de ser Censor, si atendiera solo á que venia sobreescrita esta Oracion con el nombre de sujeto, àquien me hallo tan obligado, que debiera rezelar a empeños de agradecido, que podria mi

mi gratitud arrebatar el juizio al lado de la alabança, antes que la obligacion del mandato de V. Reverendisima me empeñase en leer lo que avia de calificar; pero atendime tambien ageno deste peligro; porque aviendo sido oyente deste sermon en concurso de grandes, y eloquẽtes Oradores, que lo aplaudieron por celebre, y lo celebraron por singular, advertí como testigo de aclamaciones tan merecidas, que ya venia aprobado de tantos Censores sabios, quantos fueron los doctos, que lo aplaudieron à mis oydos, con que entrè en la obediencia del mandato de U. Rma sin los miedos de que adelantasse mi gratitud los elogios à la obligacion de juez, porque ya me avia enseñado el oydo, à que calificasse de docta, de Catholica, y de grande la Oracion, que ofrecian à los ojos los caracteres en este escrito. A demas, que quando mi agradecimiento arrebatasse mi pluma con la noticia desnuda del nombre de su Autor á celebrarla, no ofendieran mis alabanças á la verdad, aunque no las midiesse con la antelacion de juez: porq̃ sin querer serlo de agenas prendas, las singulares de Orador, q̃ ennoblecen al R. P. *Fr. Manuel Ventura de Lizarza*, me han empeñado muy de justicia á su aplauso, aun antes que llegasse este sagrado Panegyris a passar por el registro de mi cẽsura. La que merece, no la pueden llenar mis elogios, mas no por esso será menos celebrado, que en si mesmo se

lleva

lleva los meritos para correr aplaudido; por ser el fundamento à la aclamacion mas seguro, no el q̃ dálas palabras de quiẽ elogia, sino el q̃ ofrece la sustancia de la mesma obra, q̃ aplaude: q̃ por esto dezia el insigne Milanès S. ambrosio lib. 1. exam. cap. 9. que era propriedad de las buenas obras, no necesitar de Panegyrista para su encomio; porq̃ puestas al registro de los ojos, ellas mesmas eran de su perfeccion los testigos mas abonados: *Bonorum operum proprium est, vt externo commendatore non egeant, sed gratiam suam, cum videntur ipsa testãtur.* Lo mesmo digo desta oracion, q̃ no necesita de mis elogios, porq̃ leida, se solicitará los creditos de alabada, solo quisiera persuadir à su Autor, para q̃ gozasse nuestro siglo multiplicados partos de su lucido ingenio, y lograsse su ingenio repetidas aclamaciones, que siguiesse el consejo de Oracio Epist. lib. 2.

I bene quo virtus tua te vocat; i pede fausto
Grandia laturus meritorum præmia.

Este es mi parecer en este Convento de N. P. S. Francisco de Mexico, en 11 de Diziebre. 1674.

B. S. L. M. de V. P. R. su mas rendido subdito, y Capellan

Fr. Miguel de Aguilera.

THEMA.

In illo tempore.
Respondens IESVS dixit ::: & reuelasti ea parvulis.
Math. 11.

Salutacion.

BENDITO seais, Señor, porq̃ hizistis tan grande à mi Serafico Padre S. Francisco. Que tan grande? Que tan grande? Tan grande le hizo, Catholicos ... pero digalo la Iglesia en el Prefacio, que le canta: *Qui venerandum confessorem famulum tuum Beatum Franciscum, tua, Deus, altissima bonitate, & clementia, Sanctorum tuorum meritis, & virtutibus sublimasti.* Tan grande, dize, le hizo, q̃ le sublimò á los meritos, y virtudes de los Santos. Mejor. Tan grande le hizo, que para hazerle tan grande, fueron menester de los Santos las virtudes, y los meritos. O Francisco grande! Aun no he dicho, Catholicos, su grandeza; mejor nos la dirá el Evangelio. Pues que dize? Dize, que respondio Christo al Padre: *Respondens Iesus dixit; confiteor tibi Pater.* Que respondio Christo al Padre? Luego el Padre hablò? Si, Catholicos, hablò: porque habló quando engendrò al Verbo en principio sin principio. No mas? Si: mas hablò: porque habló tambien, dize S. Pablo, quando nos diò à esse Verbo vnido á nuestra carne: *Nouissimè loquutus est nobis in filio.* Y Christo le responde, aora? Si. No puede dexar de ser muy como de su entendimiẽto la respuesta. Que dize? *Et revelasti ea parvulis.* Heroico responder! Señor, di-

Eccles. in Præpht. S. Fran.

Ad Hæbr. cap. 1.

dize, si vos hablando dezis vn verbo, y vn Verbo en carne, q̃ soy yo, yo respondiendo os digo vn S. Francisco. Luego S. Frãcisco fue la respuesta de Christo à la palabra del Padre. Aora verán, que tan grande es San Francisco.

Que cosa de tanto gusto es oyr hablar à dos, que son bié entendidos, suelen dezir en el mundo. No me dirán porq̃? Porque si vno habla con admiracion, no con menos admiracion responde el otro, dizense con subtileza muchas cosas, y son en las respuestas con igualdad correspondidas. Pues que será oyr al Eterno Padre, q̃ habla, y à Christo, que le responde? Habla el Padre, y dize? vn *Verbo*. Gran palabra! Responde Christo, y responde? *San Francisco*. Gran respuesta! No quiero dezir en esto, ni lo he pensado, que de palabra tan infinita, pudo ser Francisco igual respuesta; pero lo q̃ digo es, que respondiẽdo Christo al Padre a su infinita palabra con su infinito entendimiento, le dio por respuesta à S. Francisco: y si Christo respondiendo lo huvo de hazer como quien es, y respondió á la infinita palabra con Francisco, piensen aora, que tal será, y que tan grande Francisco.

Aun tengo otro escrupulito. En que tiempo respondiò à su Eterno Padre Christo? Y no ay mas, que averiguarlo? En aquel tiempo, dize el Evangelio: *In illo tempore*. En aquel tiempo? En qual? En aquel. En aquel? No lo entiendo. Fue acaso quando hablò eternamente el Padre? No lo sé. Fue por ventura quando nos habló en su hijo? Tampoco lo sé. Pues quando fue? En aquel tiempo. Por lo menos mucho antes que naciesse S. Francisco, y tanto antes, q̃ huvo de antelacion à su nacimiento siglos, preguntesselo

Abb. Ioac. apud Pisa. lib. 1. fruct. & cõtor. 1.

à el Abad Joachin, que en la Iglesia de San Marcos de Uenecia prophetizando de San Francisco mi Padre, le hizo pintar con el habito de sayal tosco y llagas, que le imprimio Christo cruentas. Antes que naciesse San Francisco? si. Rara prophecia, y mysteriosa prevencion del Cielo!

Viendo à Christo escarnecido, abofeteado, açotado, tan denegrido, qne, como dixo Isaias, no tenia en su passiõ aspec-

aſpecto de hombre, que impoſſible ſe hazia creerle Dios! No fue meneſter todo eſſo para que Pedro le deſconocieſſe: baſtò el haverle prendido. Pero vean como occurre Chriſto á la humana deſcónfiança tiempo antes, que le prendã: *Qui mãducat meum panem leuabit contra me calcaneum ſuum.* Pero Señor, para que los prevenis à vueſtros diſcipulos lo que aveis de padecer antes, que os ayan prendido? Reſpõda el texto por mi: *Amodo dico vobis priùs quam fiat, vt cum factum fuerit, credatis, quia ego ſum.* Yó ſoy Dios. A Dios le repugna padecer: y es preciſo, que padeſca? Pues viendome padecer, y vencer eſte impoſsible, como es poſsible me crean Dios! Aqui ay gran rieſgo. Valgame vna traza humana, de que los hombres ſuelen valerſe: y pues mi conocimiento tiene, al tiempo de mi paſsion, tantos viſos de impoſsible, lleveſe la prevencion tiempos antes de nacer, para que quando ſuceda verme ſin apariencias de Dios, no parezca á la Fé impoſsible creer ſoy Dios: *Amodo dico vobis, vt cum factum fuerit, credatis, quia ego ſum.*

Lleveſe la prevencion de lo que ha de ſer Frãciſco tiempos antes de nacer, para que aſsi, quando venga al mundo, no ſea al mundo impoſsible la confeſsion, y el conocimiento tambiende ſu grandeza. Era muy grande, y avia de ſer grandiſsimo. Grande, porque ſublimado á los meritos, y virtudes de los Santos. Grande, porque engrandecido por ellos. Grande, porque huvo de ſer reſpueſta de vna palabra infinita. Si eſta grandeza viniera muy de repente, como pudiera hazerſe creyble? Preguntaſe ſiglos antes: *in illo tempore.* Prophetizelo Joachin: pintele con la diviſa vnica de ſu grandeza en el mundo, para que viſto en el mundo, ſe haga en el mundo poſsible ſu conocimiento, y diga el mundo: *Eſte es*, y ſe arguya ſu grandeza, de tan anticipadas prevenciones: pues ha de ſer tal, y es, que por ella dá gracias á ſu Eterno Padre Chriſto: *Confiteor tibi Pater, laudo te*, que dixo Auguſtino. Bendito ſeais Señor, porque le hiziſtis tan grande! Bendito ſeais mil vezes, porque ſupiſtis hazer eſte aſombro de la gracia. Ave MARIA.

THEMA.

Respondens Iesus dixit.... & reuelasti ea parvulis.

Math. Cap. Cit.

Introduccion.

TEXTO es (Soberano Señor Sacramẽtado) que he leido en el cap. 11. de Sã Matheo, y en lo q̃ dize *Respondens*, &c. Supone, que vuestro Eterno Padre hablô. Si, Catholicos, hablô el Padre, y Christo le responde. Hablò el Padre con infinito entendimiento, responde Christo tambien. Hablò el Padre, y lo que habló fue vn Uerbo divino hecho hombre: responde esse Uerbo, y responde vn San Francisco. Ya he dicho, que la respuesta no es igual à la pregunta, aunque sean tan vno los entendimientos, que hablan; pero bien puedo dezir, que hablando el Padre, y respõdiendo Christo, la respuesta huvo de ser la mas à proposito, la que mas se pareciesse, y proporcionasse á la pregũgunta; y si es la pregunta el Verbo divino en carne, y la respuesta es Francisco: bien infiero, que Francisco ha de ser el que mas se proporcione àla pregunta, y el mas parecido al Verbo divino hecho hombre. Vean aqui todo el sermon.

Hablò el Padre, y hablò al Uerbo divino hecho hõbre. Hablò à Christo. Quien es? Es muy tosca nuestra vista, para poder conocerle: mas perspicaces, mas linces ojos son menester, que los nuestros; pero ya que sea su conocimiẽto tan dificil, tomarêmos voz de algunos, q̃ sean sus allegados, y assi sabremos quien es. Vnos Seraphines se me ofrecẽ à la vista, dize el Evangelico Propheta; y no me engaño, que Seraphines son los que miro en aquel trono assistentes á la Magestad de el Verbo en carne. Comun sentir. Pues logremos la ocasion: y pues la suerte nos la à traido à las manos, y son estos Seraphines los q̃ assistẽ tan de cerca

al

al Uerbo en carne: preguntemosles, quiẽ es esse à quiẽ assisten? Dezid, ardientes espiritus, que Señor es esse á quien assistis en esse trono? Que naturaleza es la suya? Que nombre? Que patria? Que conversacion? Que trato? Quien es? Ya lo dizen: Santo, Santo, Santo, Señor de los exercitos: llena está toda la tierra de su gloria: * *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum: plena est omnis terra gloria eius.* No mas? No hablã mas palabra. Esse es el Verbo hecho carne? Esse. Esse el que hablò el Padre Eterno? Esse. Essa es la palabra, á que esse Uerbo responde? Essa. Hijo de Dios, y que grande ha de ser, y que tamaña la respuespuesta! Pues no lo es Francisco? No hablo, ni he de hablar en mi sermon de lo que es Francisco por la gracia, á proporcion de lo q̃ es Christo por naturaleza. No, sino que essa proporcion la he de buscar en lo que seria Xpo por la gracia, quãdo no fuera tal su naturaleza, y en lo q̃ es por la gracia *S.* Francisco. * Isaiæ 6.

Discurso primero.

HAbló el Padre, y habló vna infinita palabra. Hablò al Verbo divino. quiẽ es esse Verbo? Los Seraphines: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Santo, Santo, Santo. No tiene otro nombre? No tiene otra naturaleza? Todo es santidad, y todo gracia si le están viendo hecho hõbre, passando en su abatimiento los terminos de su ser: *Dominum, scilicet, Christum,* dixo la glosa, y Hugo Cardenal: *Dominũ, idest, filiũ in forma humana.* Yo me explicaré, y me han de perdonar vna phylosophia comun, que no la escuso, para mejor declararme. El orden de la naturaleza tiene este concierto en su conservacion, q̃ para sustẽtarse, tiene quatro elementos: en tal disposicion, q̃ si falta el vno, al instãte acude el otro à llenar su vacio, porque no se dê vacio en la naturaleza, como se vê patentemente, que si falta el ayre, al instante acude el agua á ocupar su lugar. Esta es la philosophia, y à este * Glos. hic Hug. Card. hic.

modo es el orden de la gracia. Quanto mas baxa en su propria estimaciõ la criatura, y por su humildad llega à conocerse nada, todo lo q̃ dexò de ser en su estimaciõ, baxa à llenarle la gracia: de tal suerte, q̃ quanto mas se humilla, quãto mas dexa de ser, mas participa de gracia: y como la gracia es participaciõ de Dios, tiene mas de el ser, y semejança de Dios, quã tomenos tuvo la criatura de si misma. Biẽ serà apoyemos tan alta correspondencia cõ alguna intelligencia en la sagrada Escritura.

Epist. S. Iacob. cap. 4. ℣. 6. *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam*, dixo el Apostol Santiago. Dios resiste á los soverbios, y da à los humildes su gracia. Y solos? No. A todos los virtuosos afianza Dios por premio el de su divina gracia. Esto es cierto. Pues que tiene la humildad de especial prerogativa, que con mayor expresiõ se la promẽte Dios por corona: *Humilibus autem dat gratiam?* Antes de dar la repuesta, me es precisso hazer vna pregũta. Dime Theologo: la gracia tiene acaso termino de aumẽto en su ser? Que me dizes? Pero calla, no respõdas, porque habla en esta ocasion el Angel de las escuelas Thomas, à quiẽ escucho con toda veneracion; pero tambiẽ cõ licencia de mi subtilissimo Escoto: y que dize? Dize, Que la gracia no tiene en su ser termino alguno de aumento. Y es la razon como dictada de vn Angel: porque como la gracia es participaciõ de la divina naturaleza, y la divina naturaleza es infinita, y sin termino, de aí es, que la gracia por mas que participe crecos en su ser, y aumentos, puede participar mas, y mas, sin que halle en su perfecciõ jamas termino, ni en su aumẽto fin. Esto supuesto: reparen aora conmigo, que el resto de las virtudes, todas consistẽ en vn medio, de tal suerte, que si no se llega à el por falta, será culpa, y si por exceso, vicio. Explicome cõ vn liberal. El q̃ no da lo q̃ deve dar, teniẽdo que dar, es avaro, miren el vicio. El que da mas de lo que debe, y da sin orden, es prodigo, miren la culpa; pero el que da lo que debe, y ni da mas, ni menos, es liberal, miren la virtud. Por manera, que para que la liberali-

dad

dad quede en la juridicciõ de virtud, y no se passe à ser vicio, ni se ha de dar menos, ni se ha de dar mas, sino que se à de quedar entre lo mas, y lo menos, en vn medio. Assi son todas las virtudes; sola la humildad es la excepcion de esta regla: por que sola la humildad entre todas las virtudes, es la que no tiene termino. Por mucho mucho q̃ vaxe en su estimaciõ la criatura, ay mas puntos, que vaxar, y por mucho, que vaxe, jamas hallara al abatimiento fin: antes sí, mayor perfeccion. Que si el exceſſo en las demas virtudes es vicio, en la humildad es perfeccion, y virtud. Segun esto, la humildad es la que mas se parece ẽtre todas las virtudes, y la que mas se proporciona à la gracia. Es assi: y assi se entiende el texto de Santiago: *Humilibus autem*, &c. De donde infiero, [y sin alguna violencia] que si el exceſſo en la humildad es virtud, y à la virtud se le promete la gracia, à mas humildad mas gracia, y tanta, quanto baxare en su estimaciõ la criatura. O soberana correspondencia! Confirmela S. Fulgencio: *Creſcat in te* [dize] *humilitas animi, & tunc recognoſces in te gratiam Dei creſcere, quanto magis tibi humilitate cordis videaris abundare.* Están satisfechos ya de la alta correspondencia, que ay entre el abatimiento, y la gracia?

Assentado ya, y estando en este principio, doi principio à mi sermon, y sea con esta pregunta, que hago: digan me. Quien es quien mas se humillo? Quien es quien mas se deshizo. Que facil es la respuesta: pues fue el Verbo divino, quien tãto se deshizo, que en su abatimiento passó los terminos de su ser, pues passò del ser de Dios, al ser de siervo: luego Christo tuvo el mayor colmo de gracia. Tanta fue la que se le debio, y se dio á su abatimiẽto, que quando no por naturaleza, por gracia debiò ser la misma gracia. *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Vean aqui el motivo de la voz de aquellos dos seraphines. Y si no me engaño le he de hallar à mi proposito bastantissimo en la Glosa; son sus palabras: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, quia & ipſa, ſcilicet, Seraphim ſancta, ſanctius enim his nihil eſt: miranturque autem, quod* Gloſ. hic.

Dei

Deifilius tantum se humiliaverit. Que á tãta humildad, a tanto abatimiento, a tanto deshazerse, á tanto anonadarse, tanta gracia se debia: y como los Seraphines estaban mirãdo al Verbo hecho carne, humillado, anonado, abatido, passando en su abatimiento los terminos de su ser, y no ignoraban la correspondencia grande en el orden de la gracia, mirandole tan humilde, le ven tan lleno de gracia, que no aciertan con otro nombre, con otra naturaleza, mas q̃ á llamar al Verbo, *S*anto, *S*anto, *S*anto, la misma santidad, la misma gracia.

Ad Titum cap. 3.

Cayet. ad cap. 1. Ioã.

Lo mismo le sucediò al Evangelista Joan: refiere como el Verbo divino se hizo carne: *Et Verbum caro factũ est*, y al querer dezir, q̃ habitò entre nosotros, que vivió en nuestra compañia, dize: *Et habitauit in nobis plenum gratiæ*, q̃ es el sentido perfecto de la clausula, que el *vidimus gloriam eius*, &c. es parentesis ó, digresion que hizo el Evangelista. No parece no se le acordó era el Verbo aquel de quien hablaba? Parece, que si, porque dixo, que quien habitó en nosotros fue el lleno de la gracia. Antes era el Uerbo, y aora es el lleno de la gracia: Que desacuerdo es este? Quien dize que es desacuerdo? No es sino necesidad, dize el Apostol; porque lo que apareció, quien encarnó, quien viviô en nuestra compañia, no fue otra cosa, que la gracia: *Apparuit gratia.* Pero ya yo entiendo al Evangelista, y al Apostol. No es verdad se hizo carne el Verbo? Si. Pues tambiẽ es verdad, que haziendose carne se anonadà: *Exinaniuit*, que passò en su abatimiento los terminos de su ser. * *Evacuavit*, leyó Cayetano, que se vacio. Vio el Evangelista el vacio, que dexaba é su humildad? Pues no pudo dexar de conocer el lleno de la gracia, que se debió àesse vacio; y que avia de ser tal, qual era el abatimiento: y como este fue tan grande, tã grande fue la gracia, que en su correspondencia se le dio quando por naturaleza no tuviera tãta gracia, que al querer hablar de el Uerbo, parece no pudo el Evangelista, ni acertó con otro nombre, con otra naturaleza mas, que à llamar al Verbo Santo. La misma

Ioan. 1.

santi-

santidad, la misma gracia. La interlineal en vna palabra: *Plenum gratiæ secundum humanitatem.*

La misma santidad, la misma gracia es el Verbo, porque se humillò haziendose hombre: porque en su abatimiẽto passò los terminos de su ser, y se le dio tanta gracia, para llenar el vacio, que en su humildad dexaba su abatimiento. No podia faltar tan alta correspõdecia. Aora la he de ver aũ mas averiguada, y he de descubrir en el sentido, que hablò aun mucha mas gracia ẽ Christo. Uengo bien en que sea este Señor la misma santidad, la misma gracia, por humillado al ser de hombre: *Sanctus*; pero aũ mas gracia dize aquel tres vezes santo, porque dize gracia en grado superlativo. Santissimo, dize, que esso son tres positivos en Hebreo, como ya sabe el Escriturario. Santissimo? Assi le llamamos à Christo Sacramentado. Claro està, porque si es antes de sacramentarse Santo por antonomasia: *Sanctus*. La misma sãtidad, la misma gracia, correspõdiẽdo la gracia à su abatimiento. En esse Sacramento ha de ser santissimo; gracia en superlativo grado en correspondencia de su mayor humildad; que por que esta fue mayor, mayor ha de ser tambien, mas abundante su gracia. O si acertara á probarlo! Pero oy es el dia, que se revelan los mas ocultos mysterios á los humildes. Interl. hic.

Hasta donde [pregũto] se humillò el Verbo haziendose carne? Hasta que passò los terminos de su ser, pues siendo Dios se hizo hombre anonadandose a si; pero en en la persona de Christo que dò en mejor lugar la divinidad, que la humanidad, por que existia Christo con la existencia de el Uerbo. Su personalidad daba el valor á todas sus acciones: al fin iba la humanidad en Christo, como Pedisequa siguiendo las huellas de la divinidad. Mucho se humillò el divino Uerbo haziendose hombre, pero no quedò su divinidad mal atendida. Y en esse Sacramento? Humillòse mucho mas. Mas? Si. Mas; por que en esse Sacramento mejorò de asiento á la humanidad, poniendola en primero y mejor lugar, que à la divinidad.

Y ſino, dime, que es lo que ay debaxo de aquellos accidentes? Padre, la carne de Chriſto. Bueno, bueno. Y ſu ſangre? Y ſu alma? Y ſu diuinidad? Tabien Padre, mas con eſta diferencia, que eſtã en el Sacramento la carne: *Ex vi verborum*, y lo demas: *Per concomitantiam*. Ven como eſtà en mejor lugar la carne, que no la diuinidad, en eſſe auguſto, y venerable Sacramento? No arguye eſto mayoria; ſi honra, q̃ quiſo hazer en el á los hombres. En eſte ſentido hablo. Sea en buẽ hora, quiera el Uerbo aſſi humillarſe; pero ya que ſea aſſi, por que no pone primero a toda la humanidad, ó áel alma, que en ſentir de Theophilato, tiene cierto linage de parenteſco con Dios? Es que de ſu humanidad lo de menos es ſu carne. Y eſſo, q̃ es lo de menos pone primero, que lo que es mas, y mas infinitamente, ſu alma, y diuinidad? Vean aora ſi la humildad de Chriſto Sacramẽtado es mayor, y mucho mas que ſu abatimiento, antes de Sacramentarſe. Luego ſi los vacios, que dexa el abamiẽto los ha de llenar la gracia, y a mas humildad mas gracia: oſtẽtando en eſſe Sacramẽto mas abatimiẽto Chriſto, que de antes de Sacramẽtarſe, huvo motivo à mas gracia, que quando ſe hizo hombre. Llamenle pues los Seraphines, quando le ven hombre: Santo, la miſma ſãtidad, la miſma gracia pero en eſſe Sacramẽto ſãtiſſimo, gracia en ſuperlativo grado, que tan heroica grandeza, correſpondencia es debida à tan grãde abatimiento: *Sãctus, Sanctus, Sanctus*.

Eſta es, Catholicos, la palabra, eſto es lo que hablò el Eterno Padre. Y que le reſponde Chriſto? Reſpondele vn San Franciſco: *Reſpondens Ieſus dixit... & reuelaſti ea parvulis*. Y puede ſer Frãciſco reſpueſta proporcionada à la pregunta? no lo ſê, porque no ſè mas de que à Franciſco le llama el cielo en abſtracto la miſma gracia de Dios, como ſi Franciſco no tuviera otro nombre, ò otra naturaleza mas que el ſer la miſma gracia: *Hic eſt gratia Dei*. Mas como Franciſco no ha de ſer la miſma gracia por gracia, ſi fue ſu deſeſtimacion tan heroica. O Franciſco humilde! Tanto lo fue, Catholicos, y tan ba-

baxamente llegò à sentir de si, que en su abatimiẽto passaba los terminos de su ser, porque era su mas continuo dezir, que en su estimacion era el mayor de los pecadores: **Videor maximus peccatorum.* Y si el pecado es privacion, y la privacion es nada, estimandose como pecador Francisco, passaba en su abatimiento de su ser al no ser, à la nada: luego, si deshaziendose Francisco passaba los terminos de su ser, al llenar la gracia este vacio passò la esphera de el ser de mi Seraphico Padre, y le hizo la gracia, la misma gracia: *Hic est gratia Dei.* Mas. *Videor maximus peccatorum.* Aun parece se descubre mas humildad en Francisco. Puede llegar à mas el abatimiento, q̃ à estimarse vna criatura como nada? Parece, que no, que esso es passar los terminos de su ser el humilde, deshaziendose, haziendose nada. Pues mas humilde es Francisco, que el humilde mas humilde. Mas humilde es Francisco, que el humilde, que passa en su abatimiẽto los terminos de su ser, haziendose nada, porque cõparando su nada con la nada mas humilde, dize, que es su nada en superlativo grado mas nada: *Videor*, &c. Ay mas, que baxar en la propria estimacion? No me parece: y assi mi ventura llamó como infinita à la humildad de Francisco: *Franciscus infinitus in nihilo*, sin qua hallasse termino à su humildad. O gracia! Y que sin termino es el vacio, que tienes, que llenar en San Francisco mi Padre! Por esso se le dá gracia, al parecer, tan sin termino, que por gracia, se haze Frãcisco la misma gracia: *Hic est gratia Dei*, emulando à Xpo los motivos para ser la misma gracia: *Sanctus.* La misma santidad, la misma gracia, dizen los seraphines, q̃ es, quando haziendose hõbre le ven, que en su abatimiẽto passa los terminos de su ser, pero santissimo: gracia en grado superlativo le llaman en esse augusto Sacramento, porque en el hallò su amor nuevo modo de humillarse. La misma gracia llama el cielo á San Francisco, quando le vê tan humilde, que en su abatimiento passa los terminos de su ser, haziẽdose

* D. Bonau. in vit. S. Franc.

doſe nada: *Hic eſt*, &c. Pues que tal ſerà ſu gracia, quando en ſu abatimiento halla nuevo modo de humillarſe anonadandoſe en ſuperlativo grado mas, que lo que es la miſma nada? Bien puede Chriſto darle por reſpueſta ſuya al Padre, que en lo poſſible, ſe le proporciona mucho. *Reſpondens Ieſus dixit... & revelaſtie parvulis.*

Diſcurſo ſegundo,

QUE mas dizen los Seraphines de el Uerbo? De la palab a del Padre? Dizen, que es Señor de los exercitos, Caudillo, y Capitan General, cabeça ſuya: *Dominus Deus exercituum.* No me admiro, ſi le aclamaron la miſma gracia, viendole paſſar en ſu abatimiento los terminos de ſu ſer, haziendoſe hombre. San Geronymo: *Omne, quod clamant, mirari eſt adinuicem, quod Dominus Sabaoth informa Dei poſitus, formam ſervi acceperit, & humiliaverit ſe.* Que ſi aquel colmo de gracia ſe debió en correſpondencia de ſu abatimiento á Chriſto, quando por naturaleza no tuviera tanta gracia, para eſſo ſe le dio, para hazerle Caudillo, y Capitan General, cabeça de vn exercito de Angeles, que fieles executores de ſu Evangelica doctrina, no ſolo à coſta de ſu deſvelo, pero à expẽſas de ſu ſangre, peleaſſen contra el Demonio, deſtruyeſſen el pecado, y todos juntos hizieſſen vna Congregacion admirable, cuya cabeça origen, y fundamento, fueſſe Chriſto. Es lo que dio baſtantemẽte á entẽder Oleaſtro: * *Vocatur autem Dominus exercituum; quoniam habet exercitus Angelorum, & omnium aliarum rerum, quibus pugnat contra inſenſatos: dicuntur autem hæc exercitus propter multitudinem, & quia ordinatè valde implent, quæ illis præcipit Deus.* Eſto es ſer Chriſto cabeça, origen, y fundamento de la ley de gracia, de la Yglesia: aora lo dixe. Mas quien lo dexarà de pẽſar viendo tãta gracia en Xpo debida áſu abatimiẽto!

* Oleaſt. hic.

D. Hyer. hic.

No han de dezir ſino q̃ me eſtaba oyendo Job, ſegũ ha-

habló à mi propoſito, quando dixo: *Qui appendit terrã ſuper nihilum*, puſo la tierra Dios ſobre la nada. Fundò ſobre la nada la Yglesia, díze la interlineal: *Terrã, ideſt, Eccleſiam*. Luego el fundamento de la Yglesia es la nada. Eſtá bien: y quien es la nada? La nada afuer de humilde, quien ha de ſer ſino Chriſto, pues tanto ſe anonadò: *Exinanivit*, que en ſu abatimiento paſſó los terminos de ſu ſer. Luego quiere dezir Job, que la Yglesia, la puſo Dios ſobre la humildad de Chriſto, q̃ fue Chriſto, por humilde, Cabeça, origen, y fundamento de la Yglesia. Pero, que mucho, ſi tan inmenſo vacio como dexaba en ſu abatimiento, ſe debio llenar de gracia. Y tanta gracia, de que podia ſervir? Bien dize Job: fundò ſobre la nada la Yglesia: hizo à Chriſto, por humilde, Cabeça, origen, y fundamento de la ley de gracia: *Appendit terram, ideſt, Eccleſiam ſuper nihilum.*

Pero oyganſelo a mi Lira, teniendo pueſtos los ojos en la fabrica de el Templo de Salomon. Celebres fueron en ella las maderas, los metales: ſola vna piedra fue la deſgraciada: y tanto, que no hallaron los Artifices, para que fuera á propoſito. Cogiála vno, lãzabala de la mano: cogiola otro, tirabala: Cogióla otro, arrojabala. Vioſe abatida de todos, vioſe de todos deſpreciada. Valgate Dios por piedra: en que pararà tanto deſprecio? Pero en que ha de parar? En qué, ſino en qué ha de ſer la vnica clave del edificio? En que, ſino en que ha de ſer la vnicamente neceſſaria, para ſu eſtabilidad, y firmeza. En qué, ſino en que ſea ſu mas ſolido fundamento. *Lapidẽ, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus eſt in caput anguli.* Dixo David. No reparan, da por cauſa el deſprecio, que padecia la piedra, para que ſea elevada à la altura de ſer ſu clave mas eſſẽcial, ſu vnica eſtabilidad, y firmeza de el edificio? Pues oyganſelo à mi Lira: *In ædificatione templi Salomonis fuit quidam lapis, qui pluries fuit reiectus ab ædificantibus, eo quod non conueniebat loco, cui applicabatur: finaliter optimè ſedit in ſumitate ædifitij, in-*

Iob. 26.

Interl. hic.

Pſalm. 117. ℣. 22.

Lir. ad cap. 2. Epiſt. ad Epheſios.

angulò, duos parietes in vnam Ecclesiam, coniungente; & fuit figura Christi Iudæos, & Gentiles tanquam duos parietes in vnam Ecclesiam coniungentis: vnde dicitur Psalm. 117. lapidem, quem reprobauerunt, &c. Nada dexò al discurso Lira, pues aplicò lo que passò en el Templo material, á lo que sucedio en el mistico de la Yglesia. Vna piedra huvo: valgame Dios, y quãto despreciada! Christo: *Petra autem erat Christus*: tan sumamente abatido, que no hizo accion por que el Judio no le valdonasse. Y llegó á tanto su abatimiento, que no contento con haverse hecho hombre, passando assi en su humildad los terminos de su ser, buscò nuevo modo de humillarse en esse augusto Sacramento, mejorando de lugar lo que en su humanidad es menos, no solo á lo q̃ en su humanidad es mas, que es su alma; pero á lo que es mas infinitamente, à su inmensa divinidad, por hazer mas grande su abatimiẽto. Pues esto en que pudo parar? En que, sino en que sea Christo la piedra fundamental de la Yglesia? La vnicamente essencial clave de su architectura? Su mas solido fundamento? *Hic factus est in caput anguli*, que à tanto abatimiento, tãta gracia: y tanta gracia para fundar vna Yglesia, para hazerse cabeça, y origen suyo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum.*

Esto es lo que dizen los Seraphines de el Verbo. Esto es lo que hablò el Eterno Padre, y le responde el Verbo con Francisco: *Respondẽs*, &c. Luego Francisco ha de ser à la imitacion del Verbo, con la proporcion posible, fundamento de la Yglesia?

Por lo menos serà su mantenedor, serà su reparador, serà su Atlante. Y si por reparador de la insigne Babilonia se llamó Nabuco, como lo advirtió mi Lira, fundador de aquella insigne Metropoli: * *Hæc est Babilon magna: quam ego ædificaui*: siendo Francisco el reparador: *Vade Francisce repara domum meam, quæ labitur*: siendo el Seraphico Cesar de la Yglesia, bien pudiera yo dezir, que Francisco era de la Iglesia fundamento co-

* Daniel. 4. ℣. 17. Lira 9. hic.

mo

mo Christo, á proporcion, y en la manera posible; pero baste por aora dezir es reparador, glorioso Atlante, Cesar Seraphico, Mantenedor, valiente.

A Tiro, Tiro! Quien te vio, y quien te ha de ver! Biẽ murada estaba la Ciudad de Tiro. No estaba vanamente confiada en la alteza de sus muros, ni ligeramente satisfecha de lo robusto de sus valuartes. Aislada estaba, sirviendola el mar de foso: la construccion de su fabrica hermosissima, desde el Capitel mas encumbrado, hasta lo mas profundo de sus fundamentos. Eran finissimas sus piedras, sin faltar ricos Jacintos para guarnecer sus pilastres, incorruptible cedro â su techumbre, marfil hermoso para adornar lazos. De el mundo todo concurrieron á sus plaças, mostrandose siempre, aun para el estraño, madre. Opuléta, rica, sobrada, hermosa, favorecida, mirada de todos, y admirada. Y quando gozaba Tiro de lo mas fecundo de sus riquezas, de lo mas cariñoso de su hermosura, y de lo mas alagueño de su beldad, le manda Dios á Ezequiel, que llore su destruccion, que a su fabrica amenaza ruina ingente: *Tu ergo fili hominis assume super Tirum lamentum.* O que dolor! Que vanvanea? Que se va su construciõ desmoronando? Que se va descantillando? Que la faltan piedras? Que se las quitan? Que esta su caida á riesgo? O ancianos Governadores de Tiro, vuestra codicia la arruina, por que la chupais la sangre! *Senes Gibli*, &c. Quien sea esta Ciudad de Tiro, pregunta San Geronimo citado de la Glosa; y responde, que es la Sinagoga, ó es la Iglesia: y á vna, y à otra los Ancianos *Senes Gibli*, la ponen â punto de perderse: que aunq̃ la Iglesia tiene cedula de vida por mientras durare el mundo, no dexa de padecer su firmeza vaibenes achacosos. Mas à la Sinagoga asseguran de el peligro: quien? Los pequeños, los menores: y à la Yglesia? Los Frayles por su profesion menores: el humilde, el pequeñuelo, el desvalido con su grey. Que bien San Geronymo: *In ty-*

Ezequiel cap. 27. ℣. 2.

Ibi ℣. 9.

D. Hyer. apud. Gloſ. hic.

pum Sinagogæ ſenes reprobantur, vt Cain, Iſmael, in typum Eccleſiæ Abel iunior elegitur, Iſaac hæreditatem accipit, filiorum quoque Iſaac, Iacob iunior domi ſimpliciter habitat, Eſau ſenior venator eſt, & vagator in ſaltibus: in typo Sinagogæ, & Eccleſiæ repellitur ſenior, & aſſumitur iunior. Cain fue mas anciano, que Abel; Iſmael mayor, que Iſaac; mayor que Jacob Eſau, y los menores, y mas pequeños fueron Abel, Yſaac, y Jacob. Pues Sinagoga, eſtos aſſeguraron tu maquina, y prophetizan tambien, que los menores, y ſolos, ſuſtentaràn baſtantemente la Igleſia. Y ya no lo dize el texto? *Sed & pigmæi, qui erant in turribus tuis pharetras ſuas ſuſpenderunt in muris tuis per gyrum, ipſi compleverunt pulchritudinem tuam.* Y es como ſi el Propheta dixera. Aunque à tu navecilla Igleſia ſàta contrarios vientos la ſoplen, hinchadas olas la yeran, la acometan piratas, coſarios la buſquen, no cojas las velas, no, que navegas ſegura, y ſeguriſsima, aunqué à tus muros batan ſciſmaticos, acometan Hereſiarchas; aunque te opriman reveldes, à tu plaça no ha de llegar, ni vna ola, à tu fabrica, no deſmoronaràn ni vna piedra; por que tienes tantos Doctores, que te guardẽ, tantos valientes ſoldados, que te defiendan; tantos Sãtos, que te illuſtren: tantas tan illuſtres Religiones, con ſus eſclarecidos, ê inclitos Patriarchas, (Cuyos hijos con tanto deſvelo cortando agudamente ſus plumas: cõ tanto esfuerço derramando glorioſamente ſu ſangre: cõ tanto aliento ofreciendo á la ſegur ſus gargantas) illuſtre, y glorioſamẽte te guarnecen: *Sed & Pygmæi*: pero los Pigmeos, los menores entre todos, los menores, dize Hugo. Los pequeñuelos, los parvulos, dize Lira. Que los Pigmeos? Que los parvulos? Que los menores ſon tan valiẽtes por pequeños? [eſſo quiere dezir *Pygmæi, hoc eſt bellatores, & ad bella promptiſsimi*, dixo San Geronymo: *Optimi ſagitarij*, dixo Lira: *Interpretantur bellatores*, dixo Hugo Cardenal.] Son tan deſveladas guardas, tan valientes por pequeños, tan robuſtos

Ibi. v. 11.

tos

tos por humildes, que ellos, y solos, bastan para sustentar la Yglesia, quando para defenderla faltarã otros soldados? No oiriamos â Lira? Van sus palabras: *Pymæi, ideo ad defensionem Civitatis, in turribus ponebantur, ad declarationem fortitudinis Tiri, qui, si non essent ibi alij pugnatores, possent tamen resistere adversarijs; ideo subditur. ipsi compleverunt fortitudinẽ tuam, idest, completam ostenderunt tuam fortitudinẽ.* Heroico dezir; pero dirán, que hablò Lira, como quien es tan de casa. Bien lo parece, segun se vé de parte de los menores.

Basta el Pigmeo, basta el menor, basta el pequeñuelo, basta el humilde, basta Francisco, y su sagrada familia de menores: basta digo, para sustentar la Iglesia: suficientes hombros son los suyos para su maquina: basta este Hercules à su esphera: basta este Cesar á su peso. Y no lo vio Inocencio tercero? Digalo la Iglesia: *Vidit nãque in somnis Pontifex ipse Romanus Lateranensem Basilicam ruinæ fore iam proximam, quam quidam homo* (noten mucho estas palabras) *Pauperculus, modicus, & despectus, proprio dorso submisso, ne caderet, sustentabat.* Asustado estaba Inocencio tercero con la ruina, que amenazaba â la Iglesia de Dios, y templo su justo sentimiento el valor con que afianzaba su seguridad: quien? Vn pobrecillo, vn despreciado, vn humilde. Pero admirado el Pontifice de ver tanto valor en vn hombre, y en vna familia tanto esfueço; deseoso de conocer este Cesar, de venerar, y celebrar este Atlãte, no halló à su cuidado sosiego, hasta q̃ vio à mi Francisco. Entonces embuelto en jubilos exclama: *Verè hic est ille, qui opere, ac doctrina Christi sustentabit Ecclesiam.* Verdaderamente este es el que vi bastante á sustentar la Iglesia. Este es, no es otro. Bastã estos parvulillos, bastan estos humildes, bastan estos menores: bastan, bastan para seguro apeo, y fundamento de la Iglesia. Bastan lo hijos de Frãcisco para sustentar, manutener, defẽder, y conservar aquellos sãtos lugares, donde se obró la redempcion de todo el linage

nage humano: Baſtan, digo, âpeſar de tanta barbara Moriſma, de Sciſmaticos reveldes, à conſervar aquella ſanta Igleſia, y apearla argamaſada con ſu ſangre. Baſtan los Menores á fundar en todo el mundo Igleſias, ſin q̃ Imperio, Monarcha, Reyno, Provicia, Valle, ni caſi Villa, donde no eſtẽ ſuſtentando la Igleſia, y haziendo reverenciar el nõbre de JESV Chriſto continuamente: continuamente, ſi ſe atiende à hazer vna diviſion proporcional á la giracion del Sol, ſegun la qual ay ſiẽpre Oriente y Poniente, mañana, y tarde, medio dia, y media noche, no ay inſtante, que en la Religion de Sã Franciſco, ſegun eſte orden, no ſe eſté diziendo Miſſa, Maytines, Laudes, Prima, Tercia, las demas horas Canonicas, predicando, leyendo, contemplando, orando, acudiendo al proximo, y à la enſeñanza de los fieles: verificandoſe con todo rigor, y en rigor todo de juſticia la peremne alabanza, que eſtán dando à Dios los Seraphines, que eſtamos oyendo con Iſaias, aſſiſtentes en el Trono á la Mageſtad del Verbo: y eſto con tan ſanta, como eſtendida Religion, con tan docta como numeroſa familia de Santos, y Doctores: de Santos, por que ſon tantos, que no baſtando para eſcribirſe el papel del Martyrologio Romano, fue neceſſario añidirle, y hazer aparte vn Martyrologio de mi Religion ſagrada; favor, que ſolo ha concedido la Igleſia á la familia del gran Padre San Benito, y á la mia. De Doctores: dirê los Principes de las Eſcuelas no mas [y con algun cuidado, por los pocos, que en otra ocaſion en eſte pueſto ſe contaron] que los demas no caben en los guariſmos. Alexandro de Ales, San Buenaventura, Eſcoto, Rubion, Ricardo, Okam, Aureolo, Mairones, Baldo. Tan dieſtros todos en defẽder, y ſuſtentar la Igleſia: tan fuertes en ſuſtentar ſu maquina, que nunca flaqueò por eſta parte ſu edificio, ni ſalió jamas contra el enemigo al campo ſin ganarle la victoria. O Franciſcos! O pequeñuelo! O humilde! Ea que ſi: que a tanta humil-

dad,

dad, tanta gracia: y tanta gracia para sustentar por si, quando no huviera otros, para defender, para reparar la Iglesia. Y si la que funda Christo, *Dominus exercituum*, la repara San Francisco: *Vade Francisce repara*, &c. Quando habla el Padre vn Verbo humilde, y por tan humilde, cabeça, origen, y fundamento de la ley de gracia, con mucha proporcion le responde esse Uerbo con Francisco humilde, y por tan humilde, reparador de essa ley. *Respondens Iesus.* &c.

Discurso tercero.

VLtimamente, dizen los Seraphines, que esse Uerbo á quien assisten, que essa palabra de el Padre, es vna gloria, que llena toda la tierra. *Plena est omnis terra gloria eius.* Vna virtud, que resplandece, y se mira en todas las criaturas, dize Lira: *Quia in omnibus creaturis relucet virtus, & bonitas ipsius.* Uirtud, que resplandece en todas las criaturas? Esso es dezir, que es virtud, que es gracia, y gracia tan suma, que embebe en si, y epiloga las gracias, y las virtudes de todas las criaturas. Pero fue gracia de humilde, y como fue gracia, que se debio à vn vacio sumo, no pudo dexar de ser gracia suma, y gracia suma, esso es: gracia, que es de todas las gracias centro. Por esso advirtiò el Maximo Geronymo, que dixerõ los Seraphines primero la gracia suma de Christo, que se debio à su abatimiento sumo, y se le dio, quando por naturaleza no tuviera tanta gracia, y digerõ despues, que essa gracia llenaba toda la tierra. *Invicem se ad laudes Domini cohortatur, & dicunt, Sanctus, Sanctus, Sanctus, vt omnem terram illius gloria plenam esse testentur, qui pro nostra salute dignatus est humanum corpus assumere, ad terras que descendere.* Y si no oiganlo à los Angeles, que lo estàn diziẽdo a gritos.

Lira hic.

D. Hier. hic

Señor de las virtudes, centro, y epilogo suyo, le llaman: *Dominus virtutum.* De que virtudes? De las morales, Theologales, &c. Dize San Bernardo citado de Lorino, y es solo suya esta opinion. Y quando? quando le admiran con gracia tan suma, que aplauden su gracia, centro de todas las gracias. Quando le ven sube á la possession de la gloria, que tiene tan merecida, haziendo ostentació de las señales cruentas de su passion sagrada: *Quid sunt plagæ istæ*, &c. Entonces? Entonces. Si. Porque en aquellas señales lleva Christo bien probada, y executoriada su humildad, en cuyo exercicio, aun mas allà de los terminos de su ser; pues si es cierto los passó, haziendose hombre, ni aspecto de hombre le quedó en su passion sagrada. Rara humildad! Bien dizen, que es Señor de las virtudes, centro suyo; que à tan inmenso vacio, no podrà faltar inmensa gracia, y gracia inmensa, esso es, gracia de todas las gracias, virtud de el resto de las virtudes. Que bien en vna palabra San Geronymo: **Dominus virtutum, id est, qui modo tuus est ad tempus ex infirmitate carnis.* Y en otra parte: **Dominus virtutum, iuxta dispensationem carnis, & mysterium Crucis.*

Psalm. 23. ℣. 10.

D. Ber. apud Lor. hic.

* Isaiæ. 53. ℣. 2.

* D. Hyer. hic.

Iob. 1.

Zachar. 13. ℣. 6.

* D. Hyer. hic.

Quenta de todos sus passos le pide Dios al Demonio. *Vnde venis?* Ven acà Demonio, dime, de dõde vienes? Que has hecho? Señor, anduve toda la tierra: *Circuivi terram.* No mas? Si Señor: *Et perambulavi eam:* y me passeé por ella: mirèla con mucho espacio? Assi. Bien, segun esso, me daràs de lo que viste razõ? Dime pues, que es lo que viste? Es muy largo de cõtar, y el tiempo es breve, y aun creo se me haze tarde: El que muy por menudo quisiere ver lo que aqui dirè en vna palabra, podrá ver a *Sã Geronymo interpretando todo este primer capitulo de Job, y hallarà, y sacarà por buena quenta, que lo que el Demonio vio, fue la Yglesia, que fundó Christo, cuyos hijos participan los dones, y gracias del Espiritu Santo, los quales

les participados, se llaman hijos de Dios. Vio la distribucion de essos dones de essas gracias: *Circuivi terram.* Esto vio el Demonio? Si. Y á Job por ventura viste? *Num considerasti servum meum Iob?* Vn pequeñuelo? Vn parvulo: *Puerum meum,* que dixo Origenes? Vn humilde; pero no le vieras tu, segun que en su abatimiento se hizo nada; y tus ojos solo ven soverbias, y altivas torres. Señor, Señor: que comparacion es esta? A Job poneis de vna parte, y a todos los justos de otra? Esso es dezirnos, que Job importa por el resto de los justos. Claro está. Pues si es humilde? Si es parvulo? Si es pequeño? Si en su estimacion es nada? Ea, que si, que vacio tan sin termino le debe llenar tãbien vna gracia tan sin termino, que sea por gracia, gracia de todos los justos. *Animadverte* (dixo Origenes) *quantus sensus in hoc ipso demonstratur sermone, cum servum suum appellat Iob, idcirco quasi gloriam dicit, nunc sane de solo Iob puerum meum, alibi autem de plurimis.*

Que sin violencia le viene este texto à Xpo; y aũ assi se hará mas clara su inteligencia. Job humilde, y paciẽte dize San Geronymo, es symbolo de Christo: *Iob qui dolens, vel magnus interpretatur, figuram Christi portabat:* son las palabras con que empieça el prologo de esta historia: y si por tan llagado Job es symbolo de Christo, con razon se llamò humilde, pequeñuelo: *Servũ meum, puerum meum,* pues en la Cruz, y en las llagas, como acabo de dezir, se vio su humildad tã sin termino, que passó en ella, aũ mas allà de los terminos de su ser. Y si fue su abatimiẽto tan sumo, claro está avia de ser su gracia suma: y siẽdo su gracia suma, avia de ser su gracia, gracia de todas las gracias: gracia, que embebiesse en sí, y epilogasse las gracias de todos los demas justos, que es lo que aclaman los Seraphines en Christo, que es el Uerbo, que hablò el Padre: *Plena est omnis terra,* &c.

D. Hyeron Prol. in Iob.

Orig. hic

Y le responde esse Verbo con Francisco? Si. *Res-*

pordens IESVS, &c. Pero quien si no Francisco pudiera ser respuesta tan à proposito, y que tanto se proporcionasse âla pregunta? No fue Francisco humilde á la imitacion de Christo? Tanto emulô este Seraphico Padre mio á Christo su abatimiento, q̃ imitandole, passô haziendose nada, los terminos de su ser, como Christo en la manera posible. Y si Christo hallô en esse Sacramento nuevo modo de humillarse, por hazer mas heroica su humildad, Francisco se humillô tanto, que no contento con passar en su abatimiento los terminos de su ser, haziendose nada, emulò á Christo su humildad, haziendose menos en superlativo grado, que lo que es la misma nada, dandole á su abatimiento creditos como de immenso, de infinito: *Franciscus infinitus in nihilo*: luego si en correspondẽcia de su abatimiento, quando por naturaleza le faltara, se le debiô, y se dio á Christo vna gracia, tan sin termino, que fue gracia, centro de todas las gracias: como á Christo à proporcion, y en la manera posible se le debiò al abatimiento de Francisco, tan sin termino, tanta gracia, q̃ fuesse gracia sin termino, centro de todas las gracias. Assi dize, Basilio de Soto Mayor, por que no ay gracia, que no se halle en San Francisco, que tanta fue la grandeza de su gracia, que se le dio en correspondencia de su abatimiẽto como sumo: *Seraphicus Pater Franciscus adeò fuit superioris magnitudinis, quod in ipso omnis contineãtur, nulla enim fuit virtus, quæ mirificè in hoc sanctissimo viro non enituerit: sicque Franciscus fuit totum bonũ, tota virtus, tota sanctitas, quæ in reliqua parte sanctorum spargitur.* Son tan graves, y tan de el caso las palabras, tan claras, y tan patentes, que fuera agraviarlas traducirlas: y assi remito á la experiencia lo que tan patentemente dizen, trasladando á Fray Bartholome de Pisa en este punto.

Basil. à Soto ma. ser. S. Fr prop. 4.

Pisa. fruct. 1. p. 2. fol. mihi 8. col. 3. 4. f.

* Estended, Catholicos, la vista por el dilatado vul-

go

go de los Santos de el viejo Testamento, hallareis restaurado en San Francisco vn Adan: pues si à Adan le dio el Cielo dominio sobre las criaturas todas; sobre todas las criaturas le tuvo San Francisco, como Adan, en grado tan heroico, que hasta los elementos se sugataban al imperio de su voz, dize la Yglesia: *Hic creaturis imperat.* No mas? Si, algo mas, y mucho. Porque si es verdad, que Adan tuvo sobre las criaturas imperio, no le tuvo assi sobre su carne, que su carne no prevaliesse contra su espiritu, dexandose llevar de vn vil antojo; pero Francisco assi dominó sobre su carne, que reynó sobre su carne su espiritu, dize Pisa: y assi la vino à sugetar à su espiritu, que en materias de su espiritu parece se avē taxaba al espiritu su carne. Tuvo la humilde deprecacion de Enos, pues era tan humilde, que siempre, que oraba, oraba con tal reconocimiento, que no se atrevia muchas vezes dezir el *Pater noster*, por parecerle era indigno de llamarse hijo de Dios. Que mas? Tuvo la justicia de Noe: pues si esse atributo se le dio San Pedro, porque fue Noe: *Præco iustitiæ*: tambiē Fráciſco confiessa esso de si: *Præco sum magni Regis.* Tuvo la obediencia de Abrahan; porque si Abrahan al instante, que oyò á Dios le sacrificò a su hijo: apenas oyó Francisco el Evangelio, quando sin dilacion le obedeciò en todo, sin faltar à su obediencia, ni vn apice, ni vna jota: *Franciſcus Evangelicum, nec apicem, vel vnicum transgreditur, nec iotā.* En Francisco restaurò el Cielo la continua meditacion de Isaac, pues como Isaac, oraba continuamente. Que mas? Tuvo la pureza de Joseph. No mas? Y con reconocidas ventajas: pues por su preservacion, no dexò la capa como Joseph, sino que arrojó su delicado cuerpo al fuego, á la zarza, y à la nieve. Tuvo la mansedumbre de Moyses, pues como otro Moyses se arrebataba, se arrebata, y lleva tras si los coraçones de todos; dezidlo vosotros, dezidlo vosotros.

Conform. 1 27. fruct. 16

tros. Hasta los brutos, las aves, y los peces deseaban oirle, por gozar de la suavidad de sus palabras. Tuvo la devocion de Aaron, y su intercesion tambien; pues no se hallará en su vida cosa, que pidiesse à Dios, que no se la cõcediesse. O. pida prosperidad en la casa de V. Ex. que si hará, pues se halla tan obligado à los continuos favores, q̃ sus hijos devemos á su grãdeza! Que mas? De Phinees tuvo el zelo, pues por la honra de Dios bolvió de tal suerte en presencia de el Soldan de Babilonia, que no le atemorizaban, para intimarle la fee de JESV Christo, y á todo su Reyno los tormentos con que le amenazaba. Que mas? Fue humilde como David. Algo ha dicho el sermon de su humildad. Sabio como Salomon: *Doctus doctrinæ gratiæ*, le canta la Iglesia. Fue penitente como Manases; y con ventajas, pues lo era tanto, que solia dezir su compañero Fray Gil, que si tuviera salud mi Seraphico Padre San Francisco, si fuera de recia, y robusta complexion todos los hombres juntos de el mundo, no fueran tan abstinentes como el solo. Que mas? De Isaias tuvo el espiritu profetico. No mas? Si. Tuvo el espiritu prophetico de todos los Prophetas. No mas? Si. Tuvo el espiritu Prophetico de todos los Prophetas, y doblado al de todos los Prophetas, dize la Iglesia: *Intẽtura nuncians requievit spiritus duplex Prophetarum*. Que mas? De Geremias tuvo el compadecerse con el proximo, y del proximo. Tuvo los raptos de Ezequiel; el fervor de espiritu de Elias: y vltimamente en Francisco puso Dios la paciencia de Job, y la clemencia de Onias. Que mas?

Vengan al nuevo testamento, hallarán vn Pedro en quien puso Dios, si no el govierno de la Iglesia, el de infinito numero de ovejas, que la defienden, y guardã apacentandose en la Evangelica doctrina: y si Christo echò mano de Pedro para edificarla: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*. De Frã-

cisco

ciſco echó mano para que la reparaſſe: *Vade Franciſce repara*, &c. Para que la ſuſtentaſſe, para que la cõſervaſſe, y defendieſſe. Que mas? Hallarán vn Pablo, q̃ lleva el nombre de JESV Chriſto à darle à conocer á las gentes mas remotas: *Hic prædicando circuit.* Denme vn rinconcito en el mũdo donde no ſe oyeſſe ſu voz en la predicacion de ſus hijos. Que mas? Hallarán vn Joan, que penetraba lo mas oculto, y retirado de los divinos myſterios; pues no faltá muchos y graves Autores, que digan le fue revelada la divina eſſencia en eſta vida mortal; y que la vio, quando Chriſto le favoreciò imprimiendole ſus llagas. Hallaràn vltimamente vn verdadero Apoſtol en Franciſco: *Franciſcus vir Catholicus, & totus Apoſtolicus*, dize la Igleſia: pues como los Apoſtoles, renunciò todas las coſas por Chriſto: no ſolo en la vida; pero aun en la muerte, y lo q̃ es mas, deſpues de muerto, pues renunciò el domicilio de ſu ſepulcro, ſaliendoſe de él, y conſervandoſe incorrupto ſu cadaver en el ayre. O Apoſtolico Franciſco! Que mas? Fue martyr en el deſeo. En el deſeo? Y aun ſe pudiera dezir, que en la realidad, pues eſtuvo dos años crucificado padeciendo los dolores intenſiſſimos de Chriſto en ſu paſſion. No mas que eſſos dolores? Y los que atraveſabã ſu alma en los aplauſos, al ver era patente el favor que recibió tan deſuſado. *O Martir deſiderio!* Que mas? Tuvo la excelencia de vida de los Confeſſores. La candidez, é integridad de las Uirgines. Tuvo la pureza de vida de los Angeles. Que mas? Pero que mas, ſi todo quanto yo he dicho no es Frãciſco. Bueno aſſê. Pues Padre, que es S. Franciſco? Que es San Franciſco? Mucho mas. Preguntan al Baptiſta ſi es Propheta: *Propheta es tu?* Y reſponde, que no. *Non ſum* Pues Propheta era Joan. *Tu puer Propheta altiſſimi vocaberis*, dixo ſu Padre Como pues niega, que es Propheta? Sabeis porque? Porque era mas, que Propheta

BA674
L739p

pheta: *Plus quam Prophe-ta.* Pues lo mismo digo yo. Todo quanto he dicho, no es Francisco, porque Frã-cisco es mucho, mucho mas; y Padre, que es esso mas, que es San Francisco: Esso, Catholicos, es vna co-sa tan grande, que ni vosotros, ni yo lo podremos co-nocer; y es imposible lo sepamos, hasta que se sirva Dios lo veamos en la glo-ria: *Quã mihi, & vobis,* &c.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.